

Medidas para la
«Gestión de la seguridad y prevención de las enfermedades infecciosas»
en las actividades pastorales con niños y jóvenes en la Diócesis de Kioto
Versión 2026

1. Política básica

La prioridad fundamental es garantizar que todos puedan participar de forma segura y con tranquilidad en las actividades para niños y jóvenes.

Valoramos especialmente que los niños y jóvenes conserven tanto la salud física como la espiritual, y, para ello, establecemos como principio básico que los adultos actúen con responsabilidad en su trato con ellos.

Además, prestamos especial atención a la prevención de los accidentes, las enfermedades infecciosas, los abusos, la discriminación y el acoso.

2. Fundamentos para la gestión de la seguridad

① Aclare los responsables.

Designamos con antelación a las actividades los líderes, las personas responsables y las personas de contacto en caso de emergencia, y establecemos los procedimientos de comunicación.

② Conozca la información de los participantes.

Obtenemos de antemano los datos de las personas de contacto en caso de emergencia, preguntamos acerca de las alergias, de las condiciones preexistentes y de cualquier consideración especial; adicionalmente, compartimos dicha información con los adultos con quienes sea oportuno hacerlo.

③ Confirme la seguridad del lugar donde se realiza la actividad.

Antes de la actividad, comprobamos el lugar, las zonas peligrosas, tanto al interior como al aire libre, las rutas de evacuación y los dispositivos de seguridad.

④ Establezca un sistema de supervisión

Procuramos lo más posible que varios adultos supervisen a los niños y evitemos situaciones en las que un adulto y un niño se encuentren solos en un espacio reducido.

⑤ Tenga cuidado con las fotos y los videos

Obtenemos sin falta el consentimiento de los padres para tomar y utilizar fotos o videos. No los publicamos en redes sociales u otras plataformas similares sin el correspondiente permiso.

3. Fundamentos para la prevención de enfermedades infecciosas

① Compruebe el estado físico

Si un niño o joven tiene fiebre, tos o se encuentra indispuesto, no le obligamos a participar en las actividades; respetamos su necesidad de descansar.

② Lávese las manos y desinféctelas con frecuencia

Cuidamos que los participantes se laven siempre las manos y/o utilicen desinfectante, por ejemplo, en los siguientes momentos: antes y después de las actividades, antes de las comidas y al volver al interior.

③ Esté pendiente de la ventilación y de conservar una distancia apropiada

Ventilamos los espacios interiores con regularidad y nos aseguramos que los participantes mantengan una distancia adecuada entre ellos.

④ Cuida la higiene de los artículos compartidos

Minimizamos el uso compartido de materiales didácticos, del material de papelería, etc., y limpiamos y/o desinfectamos los artículos después de su uso.

⑤ Fomente estas precauciones durante las comidas y bebidas

Evitamos compartir los alimentos o pasar las bebidas entre los participantes.

4. Cuidado del corazón y protección espiritual

Escuchamos atentamente la voz de los niños y jóvenes, prestando atención a cualquier síntoma de ansiedad o de comportamiento inusual. Evitamos culpar o juzgar de inmediato; damos prioridad a una postura de escucha atenta. Nuestra atención pastoral se basa en un espíritu de protección y de respeto, no en provocar miedo.

5. Respuesta ante emergencias

En caso de lesión o enfermedad repentina, administramos los primeros auxilios de inmediato, nos ponemos en contacto con el tutor y, si fuera necesario, buscamos la asistencia médica de urgencia. Si ocurre una enfermedad infecciosa o un accidente, informamos inmediatamente a la diócesis y consultamos acerca de la manera adecuada de responder.

Fin.